El envío de Jesús

6 de Julio de 2025 – Rev. Dr. Laerte Tardelli Voss

Lucas 10:1-20

1 Después de esto, el Señor eligió a otros setenta y dos, y de dos en dos los envió delante de él a
todas las ciudades y lugares adonde él tenía que ir. 2 Les dijo: «Ciertamente, es mucha la mies,
pero son pocos los segadores. Por tanto, pidan al Señor de la mies que envíe segadores a
cosechar la mies. 3 Y ustedes, pónganse en camino. Pero tengan en cuenta que yo los envío
como a corderos en medio de lobos. 4 No lleven bolsa, ni alforja, ni calzado; ni se detengan en el
camino a saludar a nadie. 5 En cualquier casa adonde entren, antes que nada digan: "Paz a esta
casa." 6 Si allí hay gente de paz, la paz de ustedes reposará sobre esa gente; de lo contrario, la
paz volverá a ustedes. 7 Quédense en esa misma casa, y coman y beban lo que les den, porque el
obrero es digno de su salario. No vayan de casa en casa. 8 En cualquier ciudad donde entren, y
los reciban, coman lo que les ofrezcan. 9 Sanen a los enfermos que allí haya, y díganles: "El reino
de Dios se ha acercado a ustedes." 10 Pero si llegan a alguna ciudad y no los reciben, salgan a la
calle y digan: 11 "Hasta el polvo de su ciudad, que se ha pegado a nuestros pies, lo sacudimos
contra ustedes. Pero sepan que el reino de Dios se ha acercado a ustedes." 12 Yo les digo que, en
aquel día, el castigo para Sodoma será más tolerable que para aquella ciudad. 13 »¡Ay de ti,
Corazín! ¡Y ay de ti, Betsaida! Porque si en Tiro y en Sidón se hubieran hecho los milagros que se
han hecho en ustedes, ya hace tiempo que, sentadas en cilicio y cubiertas de ceniza, habrían
mostrado su arrepentimiento. 14 Por tanto, en el día del juicio, el castigo para Tiro y para Sidón
será más tolerable que para ustedes. 15 Y tú, Cafarnaún, que te elevas hasta los cielos, ¡hasta el
Hades caerás abatida! 16 »El que los escucha a ustedes, me escucha a mí. El que los rechaza a
ustedes, me rechaza a mí; y el que me rechaza a mí, rechaza al que me envió.» 17 Cuando los
setenta y dos volvieron, estaban muy contentos y decían: «Señor, en tu nombre, ¡hasta los

© 2024 Cristo Para Todas Las Naciones. Derechos reservados.

demonios se nos sujetan!» [18] Jesús les dijo: «Yo veía a Satanás caer del cielo como un rayo. [19] Miren que yo les he dado a ustedes poder para aplastar serpientes y escorpiones, y para vencer a todo el poder del enemigo, sin que nada los dañe. [20] Pero no se alegren de que los espíritus se les sujetan, sino de que los nombres de ustedes ya están escritos en los cielos».

¿QUÉ NOS DICE EL TEXTO?

- Este pasaje es exclusivo del Evangelio de Lucas y describe cómo Jesús envía a setenta (o setenta y dos) discípulos a preparar su camino. Esto complementa el envío de los doce en el capítulo anterior y muestra que la misión de anunciar el Reino no estaba limitada a un pequeño grupo de apóstoles, sino que involucraba a muchos seguidores.
- **El envío de los setenta. (10:1-4)**: Jesús los envía de dos en dos, lo que refleja la importancia del compañerismo en la misión y la idea de que el testimonio de dos testigos es válido (Deuteronomio 19:15). No sabemos con certeza si el número setenta tiene un significado simbólico, pero algunas interpretaciones lo relacionan con las naciones de Génesis 10 o con los ancianos que ayudaron a Moisés (Números 11). Jesús destaca que la mies es mucha, pero los obreros son pocos. No llama a sus discípulos a preocuparse por la escasez, sino a orar para que Dios envíe más trabajadores. Esto nos recuerda que la misión de la Iglesia sigue siendo guiada por Dios y que nuestras oraciones están alineadas con su voluntad. Jesús también advierte que los envía "como corderos en medio de lobos", señalando que el mensaje del Evangelio no siempre será bien recibido. No se trata de una invitación a la resignación, sino a la confianza en que Dios es quien los protege y sostiene.
- **La misión y su urgencia (10:5-9)**: Los discípulos debían entrar en los hogares con un mensaje de paz, pero esta paz no es solo un saludo, sino la paz de Dios en Cristo. No se trataba de una bendición automática, sino de un regalo que podía ser aceptado o rechazado. Jesús les ordena que permanezcan en la misma casa y acepten lo que se les

© 2024 Cristo Para Todas Las Naciones. Derechos reservados.

ofrezca. Esto subraya la necesidad de contentamiento y confianza en la provisión de Dios. También advierte contra la tentación de buscar comodidades o beneficios personales en la misión. Su tarea incluía sanar a los enfermos y anunciar que el Reino de Dios se había acercado. Esto demuestra que el Evangelio no es solo palabras, sino que tiene un impacto real en la vida de las personas. Los milagros servían como señales del Reino, pero el mensaje central siempre era el mismo: Dios ha venido a salvar al mundo.

- **El rechazo y la autoridad de los enviados (10:10-16)**: Jesús les da instrucciones sobre qué hacer si una ciudad no los recibe: deben sacudirse el polvo de los pies como testimonio contra ellos. Esto no es un gesto de venganza, sino una declaración de que esas personas han rechazado el mensaje de salvación. Además, Jesús deja claro que quien recibe a sus mensajeros lo recibe a Él, y quien los rechaza, rechaza a Dios mismo. Esto nos recuerda que la proclamación del Evangelio no es solo una tarea humana, sino que tiene la autoridad de Cristo.
- **El regreso con gozo y la verdadera victoria (10:17-20)**: Los setenta regresan llenos de alegría porque incluso los demonios se les someten en el nombre de Jesús. Esto muestra que su misión tuvo éxito, pero Jesús les da una perspectiva mayor: la verdadera razón de su alegría no debe ser el poder que experimentaron, sino el hecho de que sus nombres están escritos en el cielo. Este pasaje nos invita a reflexionar sobre nuestra propia misión. Dios sigue enviando trabajadores a su mies, y nuestra tarea es confiar en su provisión, compartir su paz y proclamar su Reino con humildad y fidelidad. La mayor recompensa no es el éxito visible, sino la certeza de nuestra salvación en Cristo.

© 2024 Cristo Para Todas Las Naciones. Derechos reservados.

PARA REFLEXIONAR

1. En Lucas 10:1-2, Jesús envió a 72 discípulos, no solo a los 12 apóstoles. El sermón destacó que la misión no es solo para pastores o líderes, sino para todos los creyentes. Como dijo Jesús: “La mies es mucha, pero los obreros pocos” (Lucas 10:2). Esto nos recuerda que cada cristiano es enviado al mundo como testigo del evangelio. ¿Qué nos dice esto sobre la participación de todos los creyentes en la misión de Dios? ¿Cuál es la diferencia entre el llamado que tiene el pastor y el llamado de todos los bautizados con respecto a participar en la misión de Dios?

2. Si en Lucas 10:1-2 Jesús envió a todos sus discípulos con una misión, no todos somos llamados a ser misioneros en tierras lejanas. Nuestro llamado muchas veces es ser enviados a nuestro entorno, en nuestras vocaciones. Es decir, nuestra misión comienza en nuestra casa, en nuestro trabajo, en las conversaciones diarias donde puedes reflejar el amor de Cristo. ¿Cómo puedes vivir tu fe en el lugar donde Dios te ha puesto (familia, trabajo, comunidad)?

3. En Lucas 10:5-6, Jesús enseña a sus discípulos a buscar a “personas de paz” en cada pueblo. El sermón mencionó que hay personas cuyas vidas solo tú puedes tocar con la gracia de Dios. “Tal vez no seas el primero en hablarles de Cristo, pero podrías ser el que Dios use para mostrarles su amor de una manera concreta.” ¿Quién en tu entorno podría estar necesitando el evangelio y cómo podrías acercarte a ellos con amor y humildad?

© 2024 Cristo Para Todas Las Naciones. Derechos reservados.

4. En Lucas 10:9, Jesús instruye a los discípulos a proclamar que el Reino de Dios ha llegado. El sermón destacó que nuestro testimonio no es una estrategia de ventas, sino un compartir genuino de quien Cristo es y lo que ha hecho para darnos perdón de los pecados, o sea una invitación a recibir gracia. ¿Cómo puedes compartir esta buena noticia con otros de manera auténtica, respetuosa, amorosa y sin presión?

5. En Lucas 10:19-20, Jesús enseña que la motivación para el testimonio cristiano no debe basarse en el éxito personal o la cantidad de personas alcanzadas. A veces, podemos sentirnos desanimados si no vemos resultados inmediatos en nuestra labor cristiana. Pero como se dijo en el sermón, “nuestro llamado no es producir resultados, sino ser fieles en sembrar la semilla.” ¿Cómo puedes mantener una motivación centrada en Cristo en tu vida diaria?

© 2024 Cristo Para Todas Las Naciones. Derechos reservados.